

## En el 39mo Aniversario de mi Ordenación Sacerdotal

Fui ordenado sacerdote el 23 de abril 1979. Estoy muy agradecido a Dios por su amor por todos estos 39 años como su sacerdote. "Den gracias al Señor, pues Él es bueno, pues su bondad perdura para siempre." (Salmo 118:1)



El mes de julio de ese mismo año, los dos que celebraron conmigo el Sacramento del Orden Sacerdotal, fuimos a Cuernavaca, México, para iniciar el estudio del idioma español y una introducción a la historia y cultura hispanoamericana. De allí fuimos enviados como misioneros religiosos en la República Dominicana. Allí viví y trabajé por 21 años siendo miembro de la congregación, los Misioneros del Inmaculado Corazón de María. Como vamos como la Iglesia evangelizar a un pueblo, marcado con una historia violenta como muchos pueblos en el mundo, y cuyas necesidades básicas de comida, vivienda, salud, educación, seguridad, etc. son la prioridad? Este desafío permanece aún para la Iglesia en esta isla caribeña como en muchos pueblos hoy día. San Pablo dice: "en tiempos buenos y en tiempos malos, el Evangelio debe estar proclamado."

2001 abrió un nuevo capítulo en mi vida. Vine a Estados Unidos estando aquí ya mis hermanos y una hermana con sus familias. Estoy muy agradecido por la oportunidad de trabajar en la Diócesis de Dallas. En Septiembre 2005 fui aceptado oficialmente como miembro del clero diocesano de Diócesis. Estoy bendecido con gente buena en las parroquias donde he sido nombrado: en María Inmaculada en Farmers Branch/Dallas, en Buen Pastor en Garland y en la Inmaculada Concepción en Corsicana, Texas. Hace siete años me nombro el Obispo ahora Cardenal Kevin J. Farrell párroco aquí en el Sagrado Corazón. Primero Dios, quisiera quedarme más tiempo aquí en la parroquia y quizás hasta que me jubilo :) Como en las otras parroquias donde estaba, aquí en el Sagrado Corazón estoy muy bendecido con gente buena, generosa y comprometida con su comunidad de fe.

Una espiritualidad enraizada y nutrida con la oración, la Palabra de Dios, los Sacramentos, me mantiene fiel a la vocación de servir al pueblo de Dios. Ruego por un corazón y oídos abiertos al Espíritu Santo y a lo que dicen la gente. De esta manera puedo yo ofrecer palabras de aliento, enseñanza y ánimo a la gente en la parroquia. Es importante reconocer, apreciar, e invitar a las personas compartir sus dones y talentos mediante los ministerios e servicios hacia los demás. Un ministerio eclesial vibrante e evangelizador llama por la colaboración entre laicos y el clero. Cada familia y persona debe sentirse aceptados y respetados y tomado en cuenta. Somos la parroquia; la parroquia no es un lugar a donde vamos para uno u otro motivo. Las celebraciones y convivios promueven la fe y la vida en comunidad en la iglesia.

"Por todo lo que ha sido, gracias Señor; por todo lo que queda de hacer, bendígame Señor."

Rev. Danilo Ramos  
Parroco, Iglesia Católica del Sagrado Corazón